

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Mediumnidad y autoconocimiento

La mediumnidad es una facultad natural de todos los seres humanos, que independiente de creencia, color, clase social, nivel económico, cultural y moral de la persona. Ya está programada antes de la reencarnación.



"Mediumnidad es sintonía y filtraje. Cada Espíritu vive entre las fuerzas con las cuáles se combinan, transmitido las según la concepción que le caracterizan o modo de ser", según el Espíritu Aulus, en el libro "En el Domínios de la Mediumnidad".

O sea, la mediumnidad es la permuta de pensamientos entre las criaturas, de forma consciente o no, por medio de sintonía mental.

"El Libro de los Espíritus, Q.459" cuestiona: "influyen los espíritus en nuestros pensamientos y actos? Mucho más de lo que imaginan. Influyen a tal punto, que, de ordinario, son ellos los que nos dirigen."

Dra. Marlene Nobre, en el libro "El Don de la Mediumnidad" enseña que " las raíces de la mediumnidad están hechas en el periespíritu, el cuerpo espiritual... posibilitando al ser humano hacer uso de un sentido nuevo, que le expande la capacidad de comunicación, mucho más allá de los sentidos corpóreos.

En el ejercicio de esta función, el periespíritu necesita utilizar estructuras neurológicas o implementos sensibles del cerebro físico... Dentro de esas estructuras, la glándula pineal, es la más importante."

Dentro de la Neurofisiología de la mediumnidad, destacamos la importancia de dos estructuras:

- Periespíritu: antena de receptor de señales eletromagnéticas (ondas mentomagnéticas).

- Glándula Pineal: Estructura amplificadora y demoduladora de estas señales.

Funciones de la Glándula Pineal en la mediumnidad:

- Receptora: recibe los señales electromagnéticas (pensamientos);
- Traductora: transformación de estas señales electromagnéticas en señales que puedan accionar sobre estructuras del organismo, o sea, señales electroquímicas y neuroquímicas.

Gabriel Delanne reconoce que la mediumnidad no es una facultad sobrenatural, ella depende simplemente de una propiedad fisiológica del sistema nervioso. Depende del organismo físico; independiente de la moral del médium.

El conocimiento favorece el intercambio mental, pero no basta. La mediumnidad requiere un mejoramiento ético moral del médium, alicerzado en la práctica del Bien.

Caso contrario podemos observar algunas señales notables de que no está siguiendo lo planeado en el plano espiritual, antes de reencarnar. Esas señales comúnmente se presenta como: irritabilidad; inquietud e insatisfacción interior; vacío existencial; sensación de "presencias" invisibles, bultos; somnolencia sin motivo; desmayos inexplicables; sensaciones o ideas extrañas; mal humor; llanto inexplicable; dolores sin diagnóstico definido; piel de gallina; temblores; palpitaciones... Otros viven en la depresión, en la ansiedad, en el miedo, por tener afinidad con los Espíritus inferiores, infelices.

El médium que cultiva amargura excesiva, pasión desenfrenada, inquietud permanente, no transmite, ni hace circular las energías radiantes, porque su sistema nervioso está comprometido. Está, intoxicado, atrofiado.

El Espíritu Joanna de Ângelis, en el libro "Convites de Vida" orienta que

orienta que "recalcitrante hay inspiración elevada, dejando, maleable, arrastrarse por otras ondas de pensamiento, colaborando, a veces, inconscientemente en la formación de paisajes de dolor, de sombra y de desdicha para los otros como para sí mismo.

La verdad es que todos estamos interconectados, en ministerio mediúmnico activo, incesante, gracias a los múltiples dones de que nos encontramos investidos."

Es fundamental considerar que el ego exacerbado constituirá la barrera principal en el intercambio superior, porque vicia las ondas mentales responsables por la sintonía psíquica. La personalidad centrada en el ego es incapaz de emitir pensamientos compatibles con dimensiones más elevadas. Ocupada en atender a los intereses propios de sí mismo, que considera siempre más importantes, no consigue expandir su psiquismo, de forma consciente y lúcida, para más del sentidos señoriales.

En el libro "El Despertar del Espíritu", Joanna de Ângelis esclarece que "la autoconsciencia conduce al individuo a la comprensión de cómo debe actuar dentro de los códigos sociales, de ética, de inter-relacionamiento personal, estructurando la estabilidad."

De esa forma, es fundamental acoger el proceso de autoconocimiento, que revela las potencias y límites de cada ser, con posibilidades de auto-renovación. El autoconocimiento coopera para desarrollar el discernimiento en torno de lo que es útil o fútil, indispensable el secundario, la vida equilibrada del Espíritu.

En ese proceso, el autodescubrimiento tiene por finalidad concientizar el individuo de lo que él necesita aprender en cuanto su inestabilidad y estabilidad psíquica, bien cómo priorizar su autoeducación y escoger dar inicio a nueva fase de vivencia de la mediumnidad equilibrada, saludable, por la superación de las pasiones y ilusiones, promoviendo el Bien.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

Identidad de los espíritus y sintonía

El pensamiento humano es la fuerza más poderosa del mundo. Nada existe que resista al poder del pensamiento.

En la década del 1950, pesquisas realizadas en la área de la Psicología, demuestran que nuestro

con casi 100 billones de neuronas, el no deja de ser un montón de fibras, células, nervios y gordura y, por lo tanto, no pude tener consciencia de sí mismo. Sería como crear que una pieza de colchón blando, colocado sobre la

churrasqueira, supiese que es un pedazo de carne. Ni siquiera el perro o el gato poseen noción de su propia realidad, pues los animales irracionales no tienen autoconciencia.

Así siendo, según la expresión de Gödel, existe una imposibilidad matemática de ser nuestro propio cuerpo.

De ese modo, entendemos que el pensamiento y la sintonía entre los seres, reside en la unidad espiritual y el cerebro funciona apenas como una caja de pasaje, una especie de Neurofisiología Trans dimensional, nada además de eso.

La identidad de los espíritus desencarnados, de la misma forma como de los encarnados, refleja su vibración y establece la sintonía entre los afines.

La energía del pensamiento interactúa, directamente, en los seres y en la dinámica de las emociones. Los canales de expresión de esa energía tiene origen en los dos lados de la vida: entre los "vivos" y los desencarnados. Pensamiento sombríos, de desespero, pesimismo y rebeldía emiten oscilaciones de baja frecuencia e interactúan con seres de la misma vibración. Pensamientos buenos, conductas pautadas en el bien y emociones nobles reverberan ondas psíquicas positivas de paz y alegría. Por eso, vigile sus pensamientos.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

Mediumnidad enferma

La comunicación entre los Espíritus encarnados y desencarnados se constituye en bendición que Dios concede a la Humanidad, a fin de potencializar Su amparo sobre todos a través de la comunión solidaria.

Según Vianna de Carvalho, psicografía de Divaldo Franco, en "Médiuns y Mediumnidades", la mediumnidad posee una doble finalidad, pues sirve de elucidación al mundo sobre la inmortalidad de la alma, concediéndole esperanza, bien como es una fuente de auto aprimoramento para aquella que es instrumento de la comunicación.

En la fase de la mediumnidad se expresa en todos, en menor o mayor grado, hay la necesidad de educación y disciplina y su ejercicio, además de la oración y vigilancia.

Cuando la atención no está enfocada para el atendimiento de los objetivos a la que la mediumnidad se propuso, el médium puede estar susceptible a desregramientos en su conducta mediática, acarreado perjuicios a sí y a otros.

El egoísmo y el orgullo ocasionan expresiones de los intereses propios, de la vanidad y del aislamiento, lo que desemboca en procesos obsesivos dolorosos.

La mediumnidad no enferma a nadie. Esta es expresión de amor. El médium, involucrado por otros intereses si no es la educación y la caridad, es que enferma, no por causa de la mediumnidad, pero en base de sus propias pasiones.

El desafío del médium es manejar la herramienta mediúcnica, con humildad y servicio incondicional, iluminando la consciencia própria y ajenas. Así, la mediumnidad estará en prol de la salud y de la liberación.

Lusiane Bahia

Abogada



pensamiento es capaz de emitir y recibir impulsos electromagnéticos y sintonizar de forma dinámica con los seres los cuales nos identificamos, encarnados o desencarnados.

Todavía, donde reside el pensamiento? ¿Sería el resultado de la transferencia de impulsos neuronales a la reacciones químicas en la recepción de hormonas?

El físico Kurt Gödel, honrado por el gobierno americano con la Medalla Nacional de Ciencias, desarrolló, en el año de 1931, una expresión matemática conocida como Teorema de la Incompletud, en la cual él demuestra que un sistema no puede sustentar autoconsciencia. O sea, por más complejo que sea nuestro cerebro,



Expediente

Periodistas

Rita de Cássia Escobar

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Rita de Cássia Escobar - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P. Ribeiro - Traducción Alemán
Clarivel D. Gimenez - Traducción Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Seweryna Akpabio-klementowska -
Tłumaczenie na język polski

Reportage

Evanise M Zwirtes
Davidson Lemela
Lusiane Bahia
Adriane Viola Bacarin
Cláudio Sinoti
Livia C. Poli

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)

Sábados: 05.00pm - 07.30pm

Domingos: 08.00pm - 09.00pm

Miércoles: 08.00pm - 09.00pm

Lunes: 08.00pm - 09.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)

Miércoles: 06.00pm - 07.00pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: + 44 0778484 0671
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity N° 1137238
Registered Company N° 07280490

Pensamientos obsesivos

Conforme nos elucida Joanna de Ângelis, el pensamiento es dínamo generador y conductor de la vida, de modo que el contenido cultivado en el pensamiento se reproduce en esfera objetiva, siendo elemento que moldea el comportamiento humano. Así, la mente plasma la idea y cuando esta es saludable y edificante permite armonía en el organismo como todo. Por otro lado, la formación de pensamiento, estructurado en las múltiples encarnaciones, cuan atormentado y enfermo, sus fijaciones viciadas invaden la conciencia como representaciones mentales involuntarias, repetitivas e incontrolables. Son ideas desagradables, repugnantes, infelices, que cuanto más tiempo conjugan sus raíces en el inconsciente humano, más este se siente incapaz de superarlas.

Se trata de un mecanismo de defensa que se sustenta en la preservación del inconsciente personal el cual pretende mantener lo que es, pues entiende ser "fácil" dejar las cosas como están, de que evidenciar esfuerzos hercúleos para superarlos. Para mantener un vicio, basta mantener los mismos comportamientos, por lo tanto para cambiar, necesita reunir la llama de la voluntad firme, ya que habrá la tendencia interna a ser combatida constantemente.

Es natural que en el inicio de la búsqueda por liberarse del yugo de esos pensamientos se tenga la impresión de no tener fuerza para eso, de esta manera, Joanna de Ângelis proponer iniciar con pequeños ajustes y deberes simples, en muchos casos con ayuda profesional, teniendo en mente que todo emprendimiento de gran valor, exige tiempo y oportunidad, no desistiendo ante las dificultades y de los insucesos, pero consciente de que la ley del progreso es realidad plena y que tarde o temprano todos alcanzaremos, eso sin dudas, el mayor hélice de esperanza y fé en el futuro.

Adriane Viola Bacarin

Psicóloga Junguiana

Mediumnidad: Camino para la autorrealización

Siendo la Individualización la meta de nuestra trayectoria existencial, entendida esta expresión plena de nuestra singularidad y de nuestras potencialidades, es natural que la autorrealización comprenda los diversos caminos de la trayectoria humana, entre ellos el ejercicio de nuestras actitudes e inteligencias. En ese sentido, podemos incluir la mediumnidad cómo sentido de una de las facultades que necesita ser bien comprendida y ejercitada, para que pueda auxiliarnos en esa larga jornada.

Siendo herramienta de comunicación con el plano de los espíritus, la mediumnidad participa de todos los fenómenos de la vida humana. Es que son tenues las fronteras del plano espiritual (si es que podemos delimitarlas), que interactúan continuamente con el plano físico. Pero si por un lado ella faculta el intercambio con la realidad espiritual, por otro exige cuidados especiales y una debida preparación, pues con la sensibilidad aguda el ego debe estar muy bien estructurado para no alimentar las crisis y conflictos que habitan el mundo psíquico.

En este capítulo no es tan importante preocuparse con el desenvolvimiento de las facultades que alcancen proyección externa, por lo tanto, muchas veces, termina generando aún más conflictos cuando no se tiene una personalidad preparada para lidiar de forma saludable con la proyección. En una era en que los medios de comunicación proporcionan una exposición de gran

alcance, el cuidado debe ser redoblado.

El conocimiento y estudio de sus posibilidades, una vida saludable y equilibrada y, principalmente, el constante ejercicio de renovación interior, amplían las posibilidades de vivenciar la mediumnidad con naturalidad y armonía, y extraer



del intercambio que de ella influyen valiosas enseñanzas. Es importante entender que el ejercicio de la mediumnidad no se restringe a participar de actividades religiosas, sino que comprende la vida como un todo. Sea en la expresión singular de una intuición, o a través de experiencias auditivas, visuales, de psicografía, entre otras formas, lo más importante es entender como parte de aprimorar el interior, que no necesita volverse espectáculo externo, pero si punte para el desenvolvimiento del ser.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junuiano



Mediumnidad y Salud Mental, Emocional y Espiritual

Muchos de nosotros, al decir Espírita, ya sufrió algún tipo de preconcepto de quien no conoce la doctrina y que resuelve dar consejos tales como: "Cuidado! en envolverte con esas cosas es peligroso!"... cuando en realidad, seguimos una doctrina Cristiana que tiene la mirada puesta en la búsqueda constante de la evolución siguiendo como modelo de guía a Jesucristo. No obstante, ese tipo de comentario está relacionado a los mitos que envuelven la práctica de la mediumnidad, también vista con preconcepto por aquellos que no conocen sus bases y las leyes que rigen la comunicación como los Espíritus.

Muchas personas se aventuran por el camino de la mediumnidad sin ningún conocimiento y también ningún preparó en el campo moral, resultando de eso consecuencias nefastas, no por la mediumnidad en sí, pero sí por el mal uso que se hace de ella.

Léon Denis en libro "En el Invisible", el capítulo intitulado "Prácticas y Peligros de la Mediumnidad", nos enseña que "Nuestros contactos con el mundo ultraterrestre varían al infinito, conforme la naturaleza de nuestro pensamientos y de nuestros fluidos, que constituyen poderosos imán para el bien como para el mal. Mediante el podemos asociarnos al que hay de mejorar o de peorar no además e provocar en nuestro entorno las manifestaciones más sublimes o los más repulsivos fenómenos." Por lo tanto, entendemos que la mediumnidad en sí no es un problema, sino la solución, cuando es bien utilizada.

En muchos casos, el brote mediúnica ocurre asociado a cierto grado de perturbación, justamente por el desconocimiento de sus leyes y manejo adecuado, por lo tanto, cuando bien direccionada, nos rehabilita, permitiendo contacto más ostensivo con espíritus elevados que tanto nos auxilian en nuestra jornada terrestre. De ahí la necesidad del estudio constante del médium, así como de su reforma íntima, de busca incesante por mejorar en cuanto espíritu inmortal, reequilibrando y atrayendo para la percepción del médium energías elevadas y que lo auxilien en sus jornadas.

A partir del momento que entendemos que la regla por excelencia de las relaciones con el plano espiritual es la ley de las afinidades y atracciones, comenzamos a entender también sobre la importancia de lo individuo que pretende trabajar el camino de la mediumnidad se evangeliza. Y sobre eso, necesitamos entender que no necesitamos volvernos santos de noches al día, pero si estar en la busca constante de mejoría personal, de esfuerzo constante en dominar sus malas inclinaciones, modificando la energía que nos envuelve y, de esa forma, modificando el tipo de Espíritus que atraemos para acompañarnos en nuestra jornada.

Podemos inferir entonces que la mediumnidad fortalece nuestra salud mental, emocional y consecuentemente espiritual, cuando es practicada con finalidad noble, no evitando los espíritus sufridores que necesitan de auxilio, pero sin se fortaleciendo por lo tanto conectando con espíritus elevados, lo que se alcanza

a través de búsqueda mejoría íntima, y de esa forma fortaleciendo y capacitando para ser un discípulo en seara de Cristo, llevando consuelo, esperanza y la posibilidad de renovación de caminos a los espíritus que sufren, que se encuentran en desequilibrio, más que en verdad, son también nuestros hermanos en humanidad.

El fenómeno de la comunicación entre encarnados y desencarnados es algo que llama la atención de muchos por las consecuencias que esa comunicación envuelve. Todo consuelo que esa comunicación trae, la certeza de la inmortalidad del alma y de que aquellos a quien amamos no será quitado de nuestra vidas por el fenómeno del desencarne, pero seguirán vivos y mantenido vivo el amor que conozco compartido durante la reencarnación. Esa con seguridad nos ayuda a superar tantos desequilibrios, fortaleciendo nuestra psíquica, mentamental y espiritualmente.

Por lo tanto, siempre que pensamos en la cuestión de la mediumnidad, recordamos de qué se trata de herramienta bendita, que si es bien utilizada trae el bálsamo a los corazones flagelados por las cuestiones de la vida, reequilibrando también aquello que la ejerce. Tratemos la misma con la reverencia que merece, en la certeza de que, todo medicamento cuando mal utilizado reacciona como veneno, sin embargo, si es bien utilizado, será la clave para la cura y el reequilibrio del ser.

Dra. Livia C. Poli

Médica